

What model of science, what model of researcher?

¿Qué modelo de ciencia, qué modelo de investigador?

AGNÈS VAYREDA DURAN
Dpto. de Estudios de Artes y Humanidades
Facultad de Humanidades
Universitat Oberta de Catalunya
Av. Tibidabo, 39-43 08035 Barcelona
avayreda@uoc.edu
<https://orcid.org/0000-0003-0639-113X>

Este artículo está sujeto a una: Licencia "Creative Commons Reconocimiento-No Comercial" (CC-BY-NC)

RECIBIDO: 14/02/2020
ACEPTADO: 11/06/2020

DOI: 10.24197/st.2.2020.26-54

Resumen: En este artículo se presentan los resultados de una investigación cualitativa a propósito de la impronta de la racionalidad neoliberal en la organización de la producción científica, en sus objetivos y su campo de acción, así como en la redefinición de la figura del joven investigador (doctorandos y postdoctorandos). Argumento que todas las transformaciones en estos ámbitos son el producto planificado de políticas científicas, cuyos productos más manifiestos son los centros de investigación excelentes y la identidad como investigador-empresario. Concluyo que la identidad emprendedora de los jóvenes investigadores y la flexibilización organizativa de los centros de investigación excelentes se co-construyen mutuamente y son interdependientes. Asimismo, señalo como la ciencia neoliberalizada excluye a todo aquel o aquella que no comulgue con valores productivistas, y como el mismo sistema previene de posibles desobediencias.

Palabras clave: Investigador-empresario; neoliberalización de la ciencia; centros de investigación científica de excelencia; centros-incubadora; postdoctorandos; doctorandos

Abstract: This article presents the results of a qualitative research on the imprint of neoliberal rationality in the organization of scientific production, in its objectives and its field of action, as well as in the redefinition of the figure of the young researcher (PhD students and postdoctoral students). I point out that all the transformations in these fields are the result of scientific policies, whose most obvious products are the excellent research centres and the figure of entrepreneur-researcher. I argue that the entrepreneurial identity of young researchers and the organizational flexibility of excellent research centres are mutually co-construct and interdependent. Likewise, I conclude that neoliberalized science excludes all those who don't share the same productive values, and how the system prevents possible disobediences.

Keywords:

Researcher-entrepreneur; Neoliberalization of science; Excellent research centres; Incubator-centres; Postdoctoral students; PhD students

1. INTRODUCCIÓN

Desde un punto de vista histórico, la ciencia moderna institucionalizada, a partir de los siglos XVI y XVII, siempre fue apoyada por los poderes públicos, económicos y militares contribuyendo, de este modo, al dominio político y práctico del mundo (Pestre, 2008, p. 26). La afirmación de que en el pasado la ciencia fue una institución más sólida, autónoma y centrada exclusivamente en la universidad forma parte de un imaginario muy influyente pero creado en el siglo XIX por los mismos científicos. Su función ideológica fue “ocultar la inserción real de los científicos en la economía y la política” (Pestre, 2008, p.28). Ciertamente, desde finales del siglo XIX, nos confirma este autor, hubo una ciencia académica y universitaria parcialmente autónoma de otros poderes. Sin embargo, esto no excluye que, simultáneamente, lo que conocemos como campo científico, en realidad, era mucho más amplio y se extendía fuera de los muros de las universidades. (ob. cit. p. 29)

Con la impronta de la racionalidad neoliberal en la ciencia, se ha producido una fuerte transformación de su campo de acción, de lo que significa la producción del conocimiento en nuestras sociedades y, consecuentemente, una redefinición de la figura del investigador o académico. El neoliberalismo es un proyecto constructivista (Brown, 2003), y uno de sus aliados es el concepto de ‘excelencia’ junto con otros como el de espíritu emprendedor o la necesaria innovación. Se trata de conceptos que tienen un fuerte poder performativo al incitarnos a “intensificar continuamente nuestro rendimiento al tiempo que impide cualquier crítica.” (p.4). Asimismo, es un mensaje dirigido a la transformación de la misma organización de la ciencia y de las subjetividades¹ de los investigadores.

En la actualidad, la ciencia y la tecnología son asumidas por los estados y movilizadas para el progreso económico y su posicionamiento internacional. (Bastalich, 2010; Fassa, 2013; Fletcher y otros, 2007; Morley, 2016). Se trata de un cambio económico cualitativo facilitado por el aumento de los recursos destinados a la producción y a la adquisición de conocimientos, y a la generalización de las tecnologías de la comunicación. Un estado que se ha ido convirtiendo en el gran empresario de la ciencia (Pestre, 2008, p. 52-53). Un ejemplo de ello lo constituyen las políticas científicas nacionales, como el Pacte Nacional per a la Recerca i la Innovació de Catalunya² que, en el año 2010, impulsó la institución CERCA³, una

¹ Usaré los conceptos de subjetividad e identidad alternativamente y de forma intercambiable. Ambos se refieren a la experiencia que cada uno de nosotros tenemos de nosotros mismos, y siempre como resultado de determinados “procesos de subjetivación-sujeción” situados social e históricamente. Más adelante en el texto desarrollo este aspecto.

² Las políticas científicas catalanas se alinean en lo esencial de sus objetivos con la Estrategia Española de Ciencia y Tecnología y de Innovación (2013-2020) (EECT, 2013-2020) y con la europea (Horizonte 2020, para el período 2014-2020) y todas ellas son un ejemplo de subordinación de la racionalidad política a la racionalidad económica (Lebrun, 2013).

³ Institució CERCA. Centres de recerca de Catalunya. <http://cerca.cat/en/introduction/>

red de centros excelentes abiertamente diferenciados de las universidades y otros centros públicos de investigación.

Este artículo se basa en los resultados de una investigación cualitativa realizada sobre el caso concreto de un único centro de investigación excelente perteneciente a la red CERCA. Las características de este centro creado *ex novo* bajo las directivas neoliberales, lo convierten en un caso especialmente interesante si lo exploramos conectando las características organizativas del centro con la constitución de la identidad de sus jóvenes investigadores. En concreto, el objetivo de este artículo es explorar como intra-actúan (Barad, 1996, 2007) tres elementos: el entorno organizativo del centro, junto con los imaginarios disponibles a propósito de la ciencia, junto a la constitución de las identidades como investigadores de doctorandos y postdoctorandos. Con este trabajo de exploración crítica, busco ayudar a desvelar y a exhibir la lógica del gobierno neoliberal en este tipo avanzado de centros excelentes, con el fin de ayudar a revertir el modo de existencia productivista de la ciencia y del científico, en este tipo de centros excelentes, pero también en las universidades.

Este artículo está dividido en cinco apartados. En el primero de ellos propongo una revisión de la literatura a propósito de la adopción de la razón neoliberal por parte de las instituciones científico-académicas. En el segundo, expongo el marco teórico sobre el que he basado el análisis. En el tercer apartado, presento el caso del centro objeto de este análisis, las características de su organización, y la metodología de esta investigación. En el cuarto apartado, doy paso a los resultados: en primer lugar, exploro el discurso del centro sobre cómo éste se presenta ante la sociedad, su misión, y cómo busca interpelar a investigadores jóvenes con el fin de reclutarlos. En segundo lugar, analizo los discursos de los jóvenes investigadores entrevistados con el objetivo de destacar aquello que problematizaron cuando se pensaron a ellos mismos como investigadores. Finalmente, en la discusión, argumento como intra-actúan los procesos de subjetivación, las características organizativas del centro (centro-incubadora) y los imaginarios a propósito de la ciencia. Y muestro como todo este engranaje subjetivo, material y simbólico responde a una acción del gobierno neoliberal de la ciencia. Finalmente, en una breve conclusión, destaco la necesidad de desvelar los procesos que sostienen este sistema como trabajo previo si buscamos combatirlo con propuestas alternativas a la ciencia neoliberal.

2. REVISIÓN LITERATURA

2.1. La sociedad empresa y el *homo economicus* del neoliberalismo

El neoliberalismo no es un proyecto puramente económico, como si se tratara del resurgimiento de una economía política liberal clásica, es un proyecto ideológico y moral (Brown, 2003). Su objetivo es construir una sociedad sometida a la dinámica de la competencia, una sociedad ‘ajustada a la forma de la empresa’: “se trata de

generalizar, mediante su mayor difusión y multiplicación posibles, las formas 'empresa' [...]. La sociedad empresa no es un dato natural, hay que invertir esfuerzo con el fin de alcanzar una sociedad ajustada no a la mercancía y su uniformidad, sino a la multiplicidad y la diferenciación de las empresas” (Foucault, 2007, p.187). Asimismo, el neoliberalismo es un “(...) modo de gobierno de los hombres y de producción de los sujetos, e incluso una de las formas y una de las fases de la invención del sujeto moderno como hombre económico” (Laval, 2018, p. 28).

Sin embargo, el *homo economicus* que se busca configurar ya no es el individuo del intercambio, es el de la empresa y la producción. De este modo, la acción de todo ser humano se verá sometida a consideraciones de rentabilidad, como si de acciones empresariales se tratara. Esta transformación introduce dos ingredientes muy relevantes para mi análisis: la competencia y la individualidad. Para que estas transformaciones sean posibles, son necesarias la “(...) intervención y regulación [del estado] con el objetivo de discriminar e inyectar principios de mercado de competencias en todas las formas de vida social y cultural.” (Gane, 2012, p. 43). Según este mismo autor, este es el objetivo nuclear de las formas más contemporáneas del neoliberalismo según Foucault (Gane, 2012, p. 51).

2.1. Neoliberalismo en las instituciones científico-académicas e identidades de sus académicos

La literatura, tanto nacional como internacional, a propósito de la huella del neoliberalismo en las instituciones científico académicas, se ha centrado básicamente en el contexto universitario. No obstante, el tipo de centros de excelencia, como es el caso de esta exploración, no han sido aún objeto de examen sociológico (AUTOR). La literatura sugiere que las universidades se han convertido en el motor de la denominada economía del conocimiento (*knowledge economy*) (Stengers y Drumm, 2013), o también capitalismo del conocimiento (*knowledge capitalism*) (Morley, 2016) junto con el llamado nuevo gerencialismo público (*new public mangement*), el 'brazo organizacional del neoliberalismo' (Lynch, 2014, p. 1), a través de distintas prácticas y dispositivos como las auditorías y la rendición de cuentas (Deem y Brehony, 2005; Shore, 2008) y la evaluación el profesorado (Gómez y Jódar, 2013; Amigot y Martínez, 2013). En nombre de la excelencia, los principios de productividad y de utilidad han devenido imperativos (Fassa, 2013; Van den Brink & Benschop, 2012), lo que ha afianzado una cultura generalizada del rendimiento (Giroux, 2002; Thomas y Davies, 2002). La producción ha tomado la forma de publicaciones en revistas indexadas, patentes, ingresos por subvenciones en concursos competitivos y la creación de empresas emergentes (*start-ups*). Todos estos resultados son indicadores de excelencia. (Baker, 2010; Fisher y otros, 2001; Morley, 2016; Slaughter & Rhoades, 2000).

Del mismo modo que las universidades se han percatado del valor que tienen los postdoctorandos para incrementar sus resultados de investigación (Scaffidi, 2011;

Müller, 2014), como mostraré, en el caso del centro de excelencia explorado, buena parte del éxito y supervivencia de la organización recae en el éxito del reclutamiento de jóvenes investigadores⁴. Incluso se afirma que la amplificación de la figura del doctorando y postdoctorando es un síntoma de los cambios producidos en la organización de la ciencia, vidas y carreras que implica, entre otros aspectos, una mayor precariedad y altos niveles de inseguridad laboral (Archer, 2008b; Gill & Donaghue, 2016; Parker y Jary, 1995, Scaffidi (2011). En el caso de los centros excelentes, esta situación de incertidumbre es extrema puesto que se da un cuello de botella, donde la promoción a posiciones permanentes está explícitamente limitada o es inexistente. Asimismo, a diferencia de las universidades, en los centros no existe la posibilidad de ‘refugiarse’ en la docencia como opción menos prestigiosa (Castillo y Moré, 2017; Gil-Suárez, 2019; Pérez y Montoya, 2018; Fernández-Savater, 2016). Asimismo, para cualquier joven investigador, la movilidad internacional es obligada (Mähle 2012; Cantwell, 2011) ya que los centros y universidades de todo el mundo atraen talento y los investigadores se mueven de un país a otro. Powell (2017) resume esta situación general, refiriéndose a los postdoctorandos, como “(...) esencialmente mano de obra barata de alta calidad para la máquina en que se ha convertido la ciencia moderna”.

El sistema valora especialmente la adaptabilidad y la flexibilidad de los académicos que son invitados a desarrollar habilidades empresariales (Coin, 2017; Davies y Petersen, 2005a; Bröckling, 2005; Gil-Suárez, 2019). Su carrera profesional es ahora diseñada gracias a una progresión vinculada con su productividad mientras que los valores tradicionales vinculados con la colegialidad y la autonomía se van erosionando (Clarke y Knights, 2015; Grant y Elizabeth, 2015; Müller, 2014; Olssen, 2016; Parker y Jary, 1995). Se ha reforzado el discurso de la meritocracia como solución al relato de la universidad endogámica (Fernández-Savater, 2016). Mientras que la academia colegial es considerada como burocrática paternalista, ahora las formas del ‘*new public managerialism*’ comportan la figura de un individuo activo, independiente e individualista, junto con la generación de otras subjetividades constituidas entorno a la figura de un empresario de sí mismo que llama al sacrificio y a la competitividad. (Thomas y Davies, 2002, p.183). Actualmente, las políticas científicas impulsan una fuerte colaboración competitiva o co-opetición (Bruno, 2011/13) entre investigadores, pero también entre grupos, laboratorios, centros, regiones y estados.

En contraste, también se constata que las identidades académicas basadas en la colegialidad y en el ejercicio de la autonomía igualmente emergieron históricamente de posiciones de élite puesto que sus portadores eran mayoritariamente hombres blancos y de clase mediana (Clegg, 2008, p. 331).

⁴ En este sentido, por ejemplo, la Organización de cooperación y desarrollo económicos reconocía que el “saber, en tanto que ‘capital humano’ (...), ha sido siempre el centro del desarrollo económico pero su importancia, cada vez más relevante, aún no sería suficientemente reconocida por los gobernantes (OCDE, 1996 p.9)

Aunque se suponía que los nuevos valores gerenciales meritocráticos traerían igualdad de género en la academia (Castaño, 2016), varias autoras sostienen que se basa en ideales que refuerzan una cultura organizacional masculinizada y más bien viril (Grant y Elizabeth, 2015; Thomas y Davies, 2002; Morley, 2013-2016; Van den Brink & Benschop, 2012). Como ya comenté, la racionalidad neoliberal tiende a ir colonizando todos los rincones de nuestras vidas, no únicamente el profesional. En este sentido, es motivo de preocupación por parte de numerosos autores que la academia se construya como una zona libre de otros compromisos que no sean los que los unen a la profesión, buscando obtener un compromiso voluntario y total, y una lealtad exclusiva por parte de los académicos. (Morley 2013; del Río Carral y Fusulier, 2013; Pérez y Montoya, 2018, Santos y otros, 2015). Este modelo introduce otro elemento de discriminación por cuanto no implica únicamente competencias académico-científicas, sino que compromete una situación personal, social e incluso de responsabilidad política.

En cuanto a la idea de ciencia que los investigadores sostienen en la actualidad, por ejemplo, según los resultados de Arcker (2008a) en su análisis en diversas universidades del Reino Unido, varios de sus entrevistados decían sentirse desilusionados, pero no por ello reivindicaron un 'pasado de oro', la auxiliada imagen de la academia como 'torre de marfil'. Tampoco propusieron alternativas. Asimismo, se ha mostrado la adopción acrítica de discursos y vocabulario neoliberales asociados con ciertos conceptos característicos de un espíritu comercial y de negocio en relación con la práctica científica (Davies y Petersen, 2005a, 2005b; Morrissey, 2015; Parker y Jary, 1995; Fochler y otros, 2016).

3. MARCO TEÓRICO

En cada momento histórico, la organización de la ciencia, junto con sus normas, leyes y dispositivos de distinto tipo, define un tipo de sujeto de conocimiento, y un modo específico de relación con el conocimiento. Me interesa explorar el perfil y características de este individuo que asume el papel de investigador en el caso del centro que he investigado. Para el propósito de este artículo, me he centrado únicamente en aquellos que se encuentran desarrollando su carrera y sin (aún) posición permanente: doctorandos y postdoctorandos. Para llevar a cabo este objetivo, he tomado prestados dos conceptos: el de 'subjetivación' como proceso gracias al que la subjetividad se constituye, inspirándome en los trabajos de Foucault (2007) y de otros autores afines a esta perspectiva y en el concepto de 'intra-acción' de Barad (1996, 2007) para mostrar la indisciabilidad formativa entre subjetividad imaginarios, y entorno institucional.

La subjetivación es un proceso por el cual nos convertimos en sujetos que se lleva a cabo gracias a discursos y prácticas, dispositivos, deseos, imaginarios, un conjunto heterogéneo con el que, en este caso, los jóvenes investigadores se relacionaban consigo mismos (y con otros) y se juzgaban a sí mismos (y a otros) de

acuerdo con ciertos valores y en determinados contextos socio-históricos (Gómez y Jódar, 2013; AUTOR). Esta relación de los sujetos consigo mismo funda una ética. En el neoliberalismo, sugiere Foucault, esta subjetividad toma la forma de un sujeto que se concebiría a él mismo y se comportaría como si fuera empresario de sí mismo, es decir, como si fuera "(...) su propio capital, su propio productor, la fuente de [sus] ingresos" (Foucault, 2007, p. 265).

Este empresario de sí mismo surge como una forma de autogobierno en las sociedades modernas tardías, donde la libertad es producida por una acción permanente del gobierno, como una acción 'a distancia' del poder: "Es por su 'entorno' (*milieu*) que el sujeto es gobernable, un entorno adaptable en el que el individuo es 'libre' para actuar como le plazca, como un pez puede nadar en su pecera". (Laval, 2018 p. 30). Asimismo, la racionalidad neoliberal lleva a cabo un doble deslizamiento de la idea de libertad. Por un lado, "hacerse libre para hacerse cargo de los aspectos de los que el estado venía encargándose". Por el otro, "cada individuo debe usar su libertad para incluirse en la dinámica social (o sea, la dinámica del mercado), haciendo uso de su propio capital humano. Recíprocamente, no es el estado, ni el mercado, ni los otros los que excluyen al sujeto del arreglo social. Él es el responsable de su exclusión." (Bedoya y Castrillón, 2017 p.42).

También resulta relevante señalar que los mecanismos a través de los cuales se construye el sujeto (procesos de subjetivación) lo subordinan al mismo tiempo (procesos de sujeción, *assujétissement*) (Butler, 1997). En el caso que me ocupa, diría que se puede afirmar que se tratará de un caso exitoso en el momento en que, gracias a este mecanismo, las subjetividades de los jóvenes investigadores estarían alineadas con la misión del centro excelente (AUTORA). Así, su creación coincidiría con su sujeción (Bröckling, 2005). Sin embargo, las condiciones de subordinación no son estructuras estáticas sino temporales, es decir, son activas y productivas (Butler, 1997 p. 27). En otras palabras, el sujeto detenta un cierto poder de resistencia y transformación, incluso dentro de sus propias condiciones de posibilidad.

Por último, también tomaré prestado el concepto de "Intra-acción" de Barad (2007) según el cual, las agencias son el producto de mezclas de personas y materialidades como las características de una organización y los dispositivos y prácticas de evaluación de los resultados de investigación (Gómez y Jódar, 2013). En contraste con el concepto de 'interacción' que señala el encuentro entre individuos y supone agencias individuales que existirían independientemente, con la intra-acción, se afirma que las agencias no preexisten a la misma acción, se encuentran siempre y en todo momento co-construidas (Barad 1996, 33). Esta perspectiva es muy útil puesto que busco analizar cómo se conforman las subjetividades de los jóvenes investigadores intra-actuando con los imaginarios disponibles sobre la ciencia, así como con las características del centro donde estos desarrollan su labor. El concepto de intra-acción me permitirá, justamente, centrar la atención en este enredo, en esta maraña de prácticas individuales e institucionales, simbólicas y materiales.

4. EL CENTRO Y METODOLOGÍA

El centro que es objeto de este artículo pertenece a la red catalana de centros de excelencia CERCA. El sistema de centros CERCA se creó con “la voluntad de superar la burocracia excesiva y la gobernanza compleja que no ha favorecido la actividad de las universidades y organismos públicos de investigación” (*web CERCA*). Roth y Sonnert (2010) se refieren a estas transformaciones como antiburocráticas, es decir, estructuras organizativas relativamente informales y poco explicitadas que priman las redes no formales para la promoción y que empañarían la transparencia de los procesos de selección y reclutamiento (ob. cit. p.389). Sin embargo, este entorno tiende a colocar en desventaja a los que carecen de experiencia (los más jóvenes) (ob. cit. p.386). Todos los centros que pertenecen a la red CERCA están organizados siguiendo “un modelo de gobernanza y de funcionamiento que asegura la eficiencia, la flexibilidad de gestión, la captación y promoción del talento, la planificación estratégica y la capacidad ejecutiva” (*web CERCA*). Asimismo, se rige bajo el principio de autonomía de la programación periódica de su actividad plasmada en un plan estratégico que es objeto de una supervisión periódica *ex post*.

El centro objeto de esta investigación⁵ constituye un ejemplo exitoso de esta red, es referente internacional en su ámbito tecnocientífico de conocimiento, aparece en distintos ránquines internacionales de excelencia científica y es garantía de la aplicación de prácticas y criterios de acuerdo con los estándares internacionales de excelencia en la investigación de frontera. En cuanto a su plantilla del personal científico, se estructura en grupos dirigidos por investigadores de prestigio internacional contrastado que se alimentan de una rotación continua de investigadores doctorandos y postdoctorandos. También la política de captación de talento y la definición de carrera científica de su personal responde al principio de autonomía y al de agilidad y flexibilidad. En el año 2015, cuando realicé el trabajo de campo, estaba constituido por veinticuatro grupos de investigación y un total de trescientos cincuenta investigadores de más de cincuenta nacionalidades. En términos relativos, se observa claramente la diferencia numérica entre los veinticuatro líderes de grupo con una posición más consolidada (nunca completamente) y la masa crítica de doctorandos y postdoctorandos.

Una vez realizado el contacto y adquiridos los compromisos de colaboración con el centro, emprendí una fase de investigación exploratoria sobre la documentación institucional (materiales informativos y medios de difusión online) y entrevisté a la persona responsable del departamento de recursos humanos. Asimismo, realicé entrevistas biográficas de una duración media de una hora que se registraron previo consentimiento a un total de nueve jóvenes investigadores: dos doctorandas y un doctorando, a un hombre y una mujer *Postdoctoral Researchers* y a dos mujeres y a dos hombres *Research Fellows*. En cuanto a su nacionalidad, cuatro

⁵ Para salvaguardar la anonimidad del centro, no desvelaré su nombre, ni ninguna otra información que pudiera identificarlo.

eran españoles, ocho eran europeos y uno estadounidense. La franja de edades se situaba en los veintitrés años y los cuarenta y dos para el más senior. Todos ellos fueron seleccionados a través de un muestreo intencional y nadie se negó a participar, al contrario, algunos de ellos manifestaron que les había ayudado a hablar y reflexionar sobre temas que no solían compartir con nadie. Incluso, dos de ellos, me mandaron un *email* ampliando la entrevista con algún aspecto que creían relevante. En las entrevistas, se exploró tanto su pasado como el presente y sus expectativas futuras en el ámbito científico.

La documentación institucional publicadas en su *web* corporativa y las entrevistas fueron analizadas siguiendo los principios del análisis del discurso (Antaki y otros, 2003; Íñiguez, 2003), lo que me ha llevado a considerar los discursos analizados como prácticas, es decir, a interpretar los enunciados del centro y de las entrevistas como acciones sobre el mundo (interpelar o justificarse, por ejemplo) y no como representación de una realidad que les preexistiera.

5. RESULTADOS

5.1 Misión del centro: discurso público e institucional

La competición entre grupos y centros de investigación, tanto para promocionarse en los ránquines internacionales de excelencia como para captar joven talento, ha provocado la necesidad de un márketing a nivel internacional del centro. Su promoción y su misión ante el mundo, se han convertido en un objetivo estratégico más (Morley y Crossouard, 2016). El canal de comunicación del centro con el exterior es su *web* tal y como podemos leer en su presentación: “Este portal es nuestro aparador al mundo”. Destacando su creación reciente, el centro se inscribe alineado con la investigación e innovación más retadoras del momento:

“El [eliminado] es una institución **joven**⁶ que tiene como objetivo **ensanchar** el conocimiento de [eliminado], en concreto, todo aquello que se encuentre vinculado con la ciencia y tecnología de [eliminado] que es una de las tecnologías más **prometedoras** de las que dispone actualmente la humanidad. Nuestros proyectos y programas de investigación **compiten a nivel mundial**, y se plantean como objetivo afrontar los retos importantes a los que se enfrenta **el conjunto de nuestra sociedad**. Nos interesan los problemas, **actuales y futuros** concernientes a **muchos temas** como salud, seguridad, información, etc.”

Sus objetivos lo sitúan en el mapa global. El centro desarrolla una investigación tecnocientífica de frontera, orientada hacia el impacto económico, y a la mejora del bienestar social. Su misión responde a lo que Pestre (2008) ha

⁶ El subrayado es mío. Lo utilizaré en todo el artículo, también para los fragmentos de las entrevistas citados, para resaltar expresiones relevantes para el análisis. Asimismo, he eliminado cualquier referencia que permitiera identificar el centro.

caracterizado como el punto de vista racional superior de la ciencia, propia de las sociedades del conocimiento del siglo XX, y que nos induce a creer que todos los problemas pueden ser tratados con éxito por la ciencia (p. 52-3). Se trata de un tipo de discurso que se apoya en ‘tramas heroicas’ (*heroic plot*) "con las que la ciencia contribuye a configurar el futuro de la sociedad, a hacer realidad los valores sociales y a resolver sus problemas" (Felt y Fochler, 2013, p. 6). De un modo similar, se establece una determinada relación entre ciencia y sociedad que pasa por establecer una cierta "(...) ‘economía de las promesas’ con la que la oferta de futuras contribuciones a los problemas sociales se convierte en un medio central para alcanzar la reputación y los recursos dentro de la ciencia (...)." (ob. cit. p.6) Como hacen notar estos autores, "(...) la forma narrativa en la que se cuentan estas historias sobre la ciencia adquiere y reproduce una imagen extremadamente simplificada de la forma en que las ciencias contribuyen a dar forma al futuro de la sociedad. (p.6). En un sentido parecido, Stengers y Drumm (2013) proponen llamar a la ciencia actual, ‘economía especulativa de la promesa’, donde coincidirían especulación y producción, lo que absorbe cada vez más capital, investigadores y sueños (p.57).

Con estas promesas, el centro busca atraer lo que él mismo describe como “nuestro patrimonio más valioso”. Recuerdo que patrimonio se refiere o equivale a aquello que es susceptible de estimación económica. Sin embargo, no se encuentra en la *web* ninguna mención explícita a un discurso que equipararía a los investigadores con una inversión que debe ser rentabilizada⁷. En su lugar, el centro opta por otra narrativa cuando traduce lo que significa patrimonio:

“(...) **mujeres y hombres** con valores **firmes, jóvenes, ambiciosos** y brillantes, con talento para **afrontar** nuevos **desafíos** y conseguir metas **difíciles** e importantes de alcanzar.”

La labor científica es presentada como una aventura, un reto que implica un doble desafío: hacia el objeto de investigación, pero también hacia uno mismo, con lo que el discurso señala directamente en la dirección del proceso de subjetivación de sus candidatos:

“En el caso que te guste trabajar en [eliminado] y que compartas nuestros valores y ambiciones te invitamos a buscar en nuestro instituto **un desafío emocionante que**

⁷ Como si se sugiere sin conflicto en la prensa generalista. Por ejemplo, en esta nota de prensa a propósito de los investigadores Icrea, considerados como el motor de la investigación catalana desde hace 15 años: "Un investigador ICREA genera siete puestos de trabajo con el dinero que consigue de forma competitiva y la cantidad de dinero que es capaz de movilizar triplica el coste de su sueldo. Es decir, por cada euro que cuesta el salario de un Icrea, con sus proyectos de investigación capta 2,7 euros en fondos competitivos. Así, pues, se ha convertido en la prueba más clara de que invertir en talento genera riqueza." [Ara domingo 02/07/2016.] https://www.ara.cat/societat/Investigadors-Icrea-motor-recerca-catalana_0_1606639357.html

te captive. Sube a bordo, un nuevo proyecto está a punto de zarpar. Escucha a tu corazón.”

En este párrafo se recurre a metáforas marineras como ‘Zarpar’ y ‘subir a bordo’ que sugieren aventura y riesgo. Además, el talento es necesario ‘para afrontar nuevos desafíos’. Este imaginario ha sido clave para el discurso de la ciencia puesto que éste “depende de la existencia de cosas ocultas que deben ser descubiertas, ¿cómo pueden tener lugar adelantos importantes si no hay resistencia ni pruebas sobre la resolución y la virtud del héroe?” (Haraway, 1997, p. 313: nota 18). El centro une aventura junto con fortaleza personal, lo que resulta clave para la constitución de las subjetividades que este discurso de la ciencia neoliberalizada promociona, como mostraré más adelante.

Este tipo de metáforas con las que se busca ‘captivar’ a los jóvenes, nos remite al imaginario de la heroicidad que es “otro aspecto de la valía etimológica masculina en las narrativas de la tecnociencia.” (Haraway, 1997, p. 313, nota 18). Es relativamente fácil percibir un marcado sesgo de género relacionado con actitudes y talentos viriles prototípicos (Davies y Tomas, 2002; Morley, 2013, 2016). Sin embargo, el centro emplea un lenguaje inclusivo al dirigirse explícitamente a hombres y mujeres. En este sentido, se ha sugerido que el discurso de la igualdad de género en la academia neoliberalizada se interpreta como signo de innovación, asimismo resulta ventajoso para obtener una mayor posición en el mercado global al favorecer la entrada de un mayor número de investigadores, en este caso mujeres, en la ciencia (Morley, 2013; Carvalho y Machado, 2010).

Como comenté al inicio de este apartado, uno de los objetivos de este tipo de discursos es seducir a jóvenes investigadores (hombres y mujeres). En este sentido, la presentación del centro se puede interpretar como un acto de interpelación (Althusser, 1970) con el que se ambicionaría que cada individuo en particular se sintiera libremente reconocido en él (se sintiera llamado, interpelado), por esto se dirija a su ser más íntimo: ‘escucha tu corazón’. De este modo, simultáneamente, se cautiva y se da forma a un particular perfil de investigador, cuyos deseos deberán alinearse con la misión del centro, reconociendo que este discurso le estaba destinado. No se trata, pues, de ninguna imposición o efecto del discurso, sino de un reconocimiento por parte del sujeto de los contenidos y alcance de los discursos. En los términos económicos con los que se conciben a estos jóvenes, como fuente de ingresos futuros, Foucault (2007) nos advierte que no se trata de un capital como los demás porque es “prácticamente indisoluble de su poseedor” de modo que “la idoneidad, el poder hacer algo: todo esto no puede separarse de quien es idóneo y puede hacer algo” (p. 262-3)

Finalmente, la formación de la próxima generación de investigadores y líderes industriales es otro de los pilares de la misión del centro según se puede leer en su *web*. Esta misión, sin embargo, la lleva a cabo como si se tratara de un ‘centro-incubadora’ de jóvenes investigadores. Propongo esta metáfora para describir como

el centro, junto con sus líderes de grupo, acogerán y formarán a los jóvenes durante un determinado periodo de tiempo preestablecido. De hecho, las metáforas desplegadas por el discurso del centro se refieren a movimiento y a transformación (interior y exterior de los jóvenes) contribuyendo a reforzar la idea de que el centro no es un lugar de permanencia y de estabilidad. La persona responsable de recursos humanos que entrevisté, confirmó este aspecto: “No queremos ni dar una imagen... ni crear expectativas de que vienen aquí, hacen el posdoctorado y se pueden quedar (...)” Y añadía “la filosofía es buscar el talento fuera y que haya rotación, dinamismo de gente que entra y que sale... también para ellos es bueno ir a otros sitio”.

Como 'centro-incubadora' colabora con la movilidad internacional de los investigadores. Así, cuando se selecciona a los candidatos, en palabras de esta misma entrevistada, se valora sobre todo “(...) donde han hecho el doctorado, el centro, y de la lista de publicaciones, con quien han publicado”. En este sentido, se aprecia cómo es de importante y significativa la red de contactos que los propios jóvenes investigadores irán tejiendo para poder acceder a un puesto: “(...) al final recibes un email, llamada o te encuentras un colega en un congreso que te recomienda este o aquel estudiante. A veces, llega una candidatura por nuestra plataforma (...) a veces ya ves que el candidato ha entrado por otra vía”. Los líderes de grupo también apoyan la movilidad de los jóvenes “[los líderes] suelen ayudar a los estudiantes usando sus redes y contactos”. En general, seguía afirmando: “Es muy habitual porque son ámbitos muy específicos de investigación, que a lo mejor en el mundo solo hay 10 grupos que se dedican a esta cosa. Todos se conocen y la red de contactos es importante”. En este sentido justificaba este *modus operandi* como el más común para los centros de investigación de excelencia con los que interactúan. Sin embargo, como profundizaré más adelante, buena parte de la supervivencia de este ‘sistema-incubadora’ recaerá sobre el propio investigador al que se pretende cautivar con historias y promesas, con una carrera dirigida por su propia valentía y arrojo (Felt y Fochler, 2013), mientras se invisibiliza el objetivo real de su esfuerzo: su productividad (Soto Lagos y otros, 2016).

5.2. El discurso de los jóvenes investigadores del centro

A partir de las entrevistas con los jóvenes investigadores, en este apartado me propongo explorar qué aspectos fueron problematizando en sus discursos como indicadores de sus procesos de subjetivación como investigadores en un entorno que se naturalizó y entendió como irreversible.

Modelos de ciencia en disputa

Los procesos de subjetivación intra-accionaron con distintos discursos sociales, a veces opuestos entre sí, que se encontraban disponibles socialmente y en un momento dado de la historia (Clarke y otros, 2012). Sin embargo, los individuos

no son receptores pasivos de estos discursos pudiendo dar lugar a momentos y espacios de tensiones y ambigüedades, incluso defendiendo simultáneamente discursos antagónicos (Alvesson y Willmott, 2002; Archer, 2008a; Barry y otros, 2001; Clarke y Knights 2015; Coin, 2017).

En este sentido, lo primero que destaco es que, sin excepción, todos los jóvenes investigadores que entrevisté mostraron un total acuerdo en considerar que el modo de producir conocimiento en su centro revelaba un cambio radical en relación a lo que ellos consideraban que había sido en el pasado. Asimismo, también afirmaron que esta transformación había tenido lugar gradualmente en función del lugar donde esta se producía:

“La universidad tiene una estructura donde se puede investigar **más tranquilamente**. Los institutos de investigación son **menos estructurados** y tienen **más presión**, la universidad es **más relajado** (*Research Fellow* mujer)”

Tampoco la imagen de la ciencia y de los científicos ante la sociedad ya no era la misma según esta otra *Postdoctoral Research*:

“**He cambiado** el punto de vista. Al inicio pensaba, haré cosas muy importantes, mis resultados **ayudarán a todo el mundo...** (...) pero **a la gente no le importa tanto lo que hacemos, no cambiamos el mundo** (...) aún no me cansa esto. Escribes un artículo más. Aún me gusta lo que hago (...)”.

Esta misma investigadora continuó afirmando que su pareja, que era investigador como ella en el mismo centro, y que le llevaba cinco años de experiencia como postdoctorando, se manifestaba igualmente cansado porque no le veía sentido a escribir artículos «solo cambia mi currículum» se quejaba él. Me interesa señalar como esta pérdida de relevancia de la ciencia ante la sociedad presenta un aire de familia con el ‘discurso de las promesas’ y las ‘tramas heroicas’ según los que la ciencia contribuiría a resolver todos los problemas sociales y a configurar el futuro de nuestra sociedad.

Otras cuatro investigadoras expresaron otras pérdidas:

“A mí me molesta bastante **esto de la excelencia** ... el bla bla bla que hay detrás de la academia --- todo tiene que tener **impacto económico...** pensar-lo todo en nombre del **mercado** [no se entiende] **con esta mentalidad la ciencia nunca no habría existido.**” (*Postdoctoral Research*)

“(...) me parece que la investigación de vez en cuando, **ahora menos que antes**, puedes hacer o desarrollar proyectos sin que tengan una aplicación industrial. Ahora la ciencia se está cada vez más **industrializando.**” (*Research Fellow*)

“No me gusta la parte **más política**, todo lo que no es ciencia, aunque a veces necesitas aceptar cosas que no te gustan porque necesitas dinero. ...» (Doctoranda)

“Me gusta explicar lo que hago, pero no me gusta (...) **hacer propaganda** con ello. No me importa hacer una charla, pero no me gusta atraer la atención **para conseguir fondos**. Cuando escribes un artículo tienes que escoger las palabras porque los que te leen estén atentos... esto no me gusta mucho (*Research Fellow*)

Estas investigadoras, al advertir lo que consideraban como impropio de una científica, en los ejemplos: el mercado, la necesidad de financiación, la industrialización y la propaganda, estaban dibujando un tipo de producción del conocimiento que estaría amenazando lo que consideraban la neutralidad intrínseca de su profesión y, con ello, su propia identidad como científicas. La ciencia asumida por los estados y movilizadora para el progreso económico representaba la pérdida de un ideal para estas investigadoras. En concreto, la marginación del sueño de la ‘ciencia pura’, “el de la ciencia separada de la industria y de la política”, y de las exigencias de la vida social y económica, y de intereses ajenos a la producción del conocimiento.” (Pestre, 2008, p. 65). Una ciencia, cuando su contexto “no era el de las aplicaciones sino el de la excelencia cultural y de distinción.” (ob. cit. p. 30). Sin embargo, este discurso nostálgico hacia un pasado imaginario es una trampa que nos puede hacer olvidar cuán discriminatoria fue la idealizada ciencia. Stengers y Drumm, 2013; Braidotti, 2004)

Esta otra investigadora, junto con muchos otros colegas suyos, se sumó al conocido eslogan ‘*Publish or perish*’:

“¡**Antes no se publicaba tanto**, los científicos más conocidos de la historia no publicaron 30 artículos en 5 años! Publicaron poco, pero sus resultados eran importantes y **tenían tiempo para pensar** en sus problemas y los resultados que produjeron **eran completos** (...) ahora hacemos ciencia como **más rápido**»; “(...) y otra diferencia con los padres de la física es que ellos presentaban lo que tenían más importante. Nosotros publicamos resultados que **no son tan importantes**.” (Research Fellow)

Esta cita identifica tres temas más que separan la ciencia actual del ideal de lo que había supuesto en el pasado: tiempo para la reflexión, la calidad y completitud de los resultados⁸ y la evaluación cualitativa de las publicaciones. Coincide este diagnóstico con el que podemos encontrar entre los movimientos críticos con la academia actual, como el manifiesto del colectivo *Indocentia*, o los movimientos como *Slow science/ university* o *Désexcellence*,⁹ entre muchos otros, encabezados

⁸ Práctica conocida como el *salami-slicing* o fragmentación de los resultados en múltiples publicaciones. [Conesa, E. ¿Es desinteresada la ciencia? Las prácticas que priman la productividad merman la libertad y la calidad científicas. *Investigación científica*, mayo, 2018, p.2]

⁹ Y, por supuesto, proponen alternativas como, por ejemplo, crear *impact-factor free zones*, publicar en *open Acces* además de democratizar el conocimiento y su producción. O'Neill, Margaret, Martell, Luke, Mendick, Heather et al. (1 more author) (2014) *Slow Movement/Slow University: Critical Engagements*. Introduction to the Thematic Section. *Forum: Qualitative Social*

por académicos e investigadores seniors o, mayoritariamente, ocupando puestos permanentes. No obstante, entre estos jóvenes gana una nostalgia paralizadora en lugar de propuestas alternativas.

Durante las entrevistas, también señalaron las precarias condiciones laborales que ofrecen este tipo de ‘centros-incubadora’, con apenas plazas permanentes e inexistentes plazas intermedias entre un líder de grupo y el doctorado y postdoctorado. Como este *Research Fellow* también fueron muy explícitos y críticos al describir el concepto de ‘éxito’ standard normativo:

¿Quién gana las **posiciones permanentes**? Hoy en día hay muy pocas en España, van muy escasas, a diferencia de hace cinco años, hoy en día solo las gana **los que publican muchísimo** y este es el criterio. ¡Estas personas son brillantísimas, eh! Pero muchas veces se interesan por **proyectos a corto término**, que en medio año puedas tener un artículo. Y no tanto por preguntas a largo término que para responderlas te requiere aprender una serie de teorías matemáticas nuevas que tú crees que a lo mejor podrías utilizar, pero a lo mejor no... esto hoy en día no lo hace nadie **porque aprender que te cuesta un año...** porque el esfuerzo que te requiere **no te garantiza un éxito**. Si yo estoy un año sin escribir un artículo, no encontraré trabajo. **El negocio de la ciencia no te permite estar un año intentando resolver un problema”**

Independientemente de que haya existido alguna vez este ideal de ciencia ‘pura’, totalmente opuesto al ‘negocio de la ciencia’, lo relevante en todos los ejemplos de este apartado, es que se trata de un conjunto de narraciones que funcionan como recurso simbólico en la construcción de las subjetividades de estos jóvenes investigadores, para poder ubicarse y dar sentido a su presente (Arcker, 2008b, p. 271). Estos discursos sobre la ciencia repercuten directamente en cómo se percibían a ellos mismos como investigadores, alejándose, más o menos, de lo que ellos consideraban que sería la ‘auténtica’ identidad de científico. Este proceso de subjetivación, no es un proceso singular, directo, lineal o automático y, como he mostrado, también puede involucrar conflictos entre opciones y momentos de falta de seguridad y crisis de autenticidad.

El *modus operandi* de un joven investigador con éxito

Durante las entrevistas, estos jóvenes investigadores manifestaron reiteradamente que, para avanzar en sus carreras, habían tenido que ir imaginando y diseñando sus particulares “horizontes de acción” (McAlpine 2014, p. 959.). Es decir,

Research. 16 <http://eprints.whiterose.ac.uk/121883/> *Chartre de la Désexcellence*
https://lac.ulb.ac.be/LAC/charte_files/Charte_Desexcellence_1-1.pdf

calcular opciones, diseñar caminos y proyectar escenarios que los pudieran llevar al éxito de lograr una plaza permanente. En este apartado, me fijaré en qué problematizaron exactamente y qué soluciones hallaron.

Individualismo estratégico con mentores

Lo primero que se destaca en sus discursos es un fuerte individualismo que adjetivaré como ‘estratégico’ puesto que hace referencia al diseño y despliegue de tácticas individuales para ir avanzando con éxito en la carrera. Se trata de un *modus operandi* que conlleva un exclusivo compromiso con su carrera individual y particular línea de investigación (proyectos y financiación) y con asumir personalmente los riesgos que sus decisiones suponían. Como contrapunto a este compromiso, no encontré un apego especial hacia el centro donde trabajaban. Una de las doctorandas entrevistadas ofrecía una explicación según la que la movilidad forzosa “lleva asociada el que no tengas un lugar de referencia”. Así, más que habitar una institución, les era inducido transitar por redes globales de proyectos, laboratorios y centros con el apoyo de mentores: «Es importante estar al lado de alguien que es conocido y en un buen laboratorio. Esto te ayuda mucho al principio cuando eres un doctorando que no sabes nada. Solo no se puede hacer ... creo» (mujer Doctoranda). Este otro doctorando lo justificaba añadiendo que la ciencia “Es una red de relaciones. Es normal, el ser humano es así, en general. El problema viene cuando nunca paras... Yo tengo la sensación que en promedio, la gente siempre debe algo a alguien y más en este tipo de mundo. No te puedes quedar parado”. Es interesante señalar como este discurso está construyendo una imagen que no se corresponde con la imagen del sabio intelectual que los convertía en personajes alejados de lo mundano (Pestre, 2008). En su lugar, esta figura se ha ‘socializado’, se asume que el investigador y la misma ciencia han entrado a formar parte del mundo. Los jóvenes investigadores entrevistados sostenían ambos discursos, sin por ello, entrar en aparente contradicción.

Tiempo anticipado

Además de contar con un plan de acción y el apoyo de mentores, otra habilidad imprescindible para saber ‘navegar’ cuando no se cuenta con la solidez de las estructuras científicas tradicionales, y el cien por cien de la financiación pública, es la gestión del tiempo:

“¿Qué pasa si has **invertido** un año a hacer un experimento que puede ser rompedor para el conocimiento, pero al final no sale por diez mil razones, ¿qué pasa? Has **invertido dinero, tiempo...** y entonces llega el problema: para el *group lider* por ejemplo que no publica, y para el resto de postdoc o doctorandos... ¿Cuál es el problema del postdoc? Es que tiene una vida media de 2 o 3 años y si quieres hacer una ciencia, experimentos que son muy de impacto, es normal, es muy probable que

tengas que invertir dos años. ¿Y si no me salen o me salen mal? ¿Que en dos años no sacas nada? ¿Quién me va a garantizar una plaza? Esto te motiva, pero de otra forma, **puede fomentar a largo plazo el hecho que los postdoc se hagan cada vez más individualistas y miren objetivos a medio o corto plazo.** Es muy difícil proponer un experimento muy desafiante y que pueda ser rompedor y novedoso.” (Research Fellow, hombre)

La necesaria anticipación en el tiempo proyecta un futuro latente (Müller,2014) que, en este contexto, tiene la función de convertir este *milieu* en un lugar más controlable. Además, este anticiparse, conlleva una evaluación de riesgos y oportunidades, el despliegue de un vocabulario empresarial, tratándose a sí mismo como si de la inversión en un negocio se tratara. Este *modus operandi* se presenta como una adaptación obligada frente a la fuerte aceleración por obtener resultados a la que se ven sometidas sus carreras. Bajo la racionalidad neoliberal, el valor de los investigadores se mide por su capacidad de producir resultados en un determinado tiempo. Se trata de un dispositivo “a través del cual el sujeto demuestra alineación y cumplimiento, y es, al mismo tiempo, una tecnología del yo, la ‘performance’ de uno mismo como sujeto (...) que debe encontrar la manera de actuar dentro y entre las contradicciones (Davies y Petersen 2005b, p. 5). Como se puede apreciar en esta cita, pero también en muchas otras, los investigadores reconocieron que esta manera de investigar afectaba negativamente la calidad de los resultados. Reconocían que se trataba de una estrategia criticable, pero, sin embargo, pragmática y necesaria.

Singularidad y diversidad

Juntamente a este individualismo estratégico que contaba con una red de mentores, la gestión de un tiempo anticipado y de una visión economicista de ellos mismos, también necesitaban administrar otro talento: el de crear distinción con el fin de marcar diferenciación con el resto:

“Y empecé a tomar clases de español para **diferenciar mi currículum** de los demás. **‘así soy diverso’**” (...) “Yo ayudo a muchos amigos con su currículum y muchas veces no es el logro en sí, es la manera en que lo describes. Más asertivo. (...) Si no llamas la atención, pues no lo consigues, **es como en la empresa...**” (postdoctoral Research, hombre)

“El tema es: ¿trabajamos para el conocimiento o trabajamos para la fama? Sin un sentido negativo [se refiere a la fama], en el sentido de **hago mi nombre**, con quien has trabajado, con quien publicado (...) Y esto empieza ya desde el doctorado...”. (Research Fellows, hombre)

Los entrevistados se refirieron a la autopromoción como una oportunidad para alcanzar una mayor visibilidad, como un instrumento para obtener un distintivo como manifestación de su singularidad. Este tipo de exhibicionismo y

automaximización (Morley, 2016 p. 32) es un signo más de un proceso de adaptación a una ciencia que ha tomado la forma ‘empresa’ y que reclama para sus investigadores ‘multiplicidad y diferenciación’ (Foucault, 2007).

Flexibilidad e ilusión de control

Empezaré retomando el primer ejemplo que comenté justo al iniciar este apartado, el de una investigadora que manifestaba que, a pesar de su decepción con el sistema actual: “aún no me cansa esto. Escribes un artículo más. Aún me gusta lo que hago (...)” Argumenté entonces que este cansancio es consecuencia de un conflicto ideológico causado por tensiones y contradicciones entre distintos modelos de ciencia y las presiones por producir que denuncian.

Lo que me interesa resaltar aquí es que su explicación, que encontramos en otras entrevistas, además de revelar esta lucha interior, pronostica un futuro abierto, o incierto, para su carrera en la ciencia. Y, en este *milieu*, al afirmar que ‘aún me gusta lo que hago’, se expresa la flexibilidad y resiliencia necesarias para adaptarse a situaciones cambiantes y diversidad de contextos (Davies y Petersen, 2005a/b; Bröckling, 2005), al mismo tiempo que proporciona una forma de recuperar, aunque temporalmente, la ilusión de control de sí misma y del entorno. Asimismo, de nuevo se refuerza la idea de que se trata de un asunto individual relacionado con la administración de uno misma, y no de algo que debería ser tratado como una cuestión colectiva y pública.

Pasión y entrega

Todas las personas entrevistadas mostraron una fuerte motivación por la ciencia desde edades muy tempranas, a veces incitada por familiares, otras por profesores o, incluso, reconocieron la influencia que ejercieron series televisivas como *Big Bang Theory*. En este sentido, la interpelación del centro sembraba en terreno abonado: “escucha tu corazón”. En las entrevistas, desplegaron argumentos para justificar que, a pesar de muchas y diversas críticas hacia el sistema actual, nadie podía albergar dudas a propósito de su amor y entrega incondicional a la ciencia. Un concepto de ciencia que, como he mostrado, no se correspondía con su experiencia actual. En esta tensión entre el deseo y la realidad, encontraron lugares para justificar su permanencia en la ciencia:

“Ser muy trabajador viene de la mano que **te apasione** lo que haces. Si haces lo que te gusta, trabajar no te supone un esfuerzo. (...) Simplemente en vez de estar en casa mirando la tele, trabajo, pero **en ningún caso es una renuncia**, estoy haciendo lo que **me gusta**. **Yo no siento que vengo a trabajar**, no tengo esa sensación.”
(*Research Fellow*, hombre)

El recurso a las emociones es un instrumento de sujeción muy efectivo, una herramienta prominente de gobierno en el contexto de la ciencia neoliberalizada (Busso & Rivetti, 2014; Clarke y otros, 2012; Gill, 2009). Además, los discursos del entusiasmo y del deseo entran en contradicción con los discursos de la obligación impuesta (des de fuera) y la falta de autonomía. Tal y como lo expresaba este otro *Postdoctoral Research*: "(...) hay presión, pero no me siento presionado (...) **son presiones que me pongo yo**. Todo el tema de los resultados **soy yo**"

Responsabilidad y autonomía

Para concluir este apartado, me interesa subrayar que, ante las presiones que el sistema ejercía sobre ellos, y que describieron con todo detalle en las entrevistas, en ocasiones, las presiones se transformaban en pruebas voluntarias hacia ellos mismos. Como en el ejemplo de "son presiones que me pongo yo" o a propósito del cansancio, nos encontramos frente a la construcción de un reto interior en el que uno se experimentaría y se probaría a sí mismo. Recuerdo, en este sentido, como este discurso mantiene un aire de familia con el significado de las metáforas que alimentaban el discurso de la *web* del centro cuando se refería al trabajo científico como desafío y superación de metas difíciles. Este imaginario se vuelve visiblemente hacia una especie de heroísmo interior como respuesta a la falta de apoyos institucionales. Este giro hacia uno mismo que, por momentos, parece ignorar las tensiones y contradicciones provocadas por el sistema donde trabajan, lleva como contrapartida asumir que ellos mismos deben responsabilizarse de su suerte, de su propio destino.

Asimismo, esta responsabilización sujeta aún más a los jóvenes investigadores a una visión gerencial de su destino. En este sentido, como ya comenté, aunque necesitaron apoyos más o menos formales en su carrera, ello no impidió que se sintieran responsables y libres en su planificación y ejecución:

"Mi supervisor de ahora es quien ha liderado el proyecto principalmente ... siempre **me ha dado libertad y una responsabilidad** increíble (...) esta responsabilidad de decir, yo tengo que **salir adelante como sea**, ¿no? Y esto también es un aprendizaje muy grande que no todo el mundo te lo hace (...) en cambio aquí **soy yo que sale a la 'jungla'**." (Doctorando)

En las entrevistas, se manifestó que el apoyo de terceros siempre resultó necesario y positivo puesto que vino de un mentor (director de tesis, supervisor, líder de grupo) que estimuló su capacidad de autodirigirse, ayudándoles en su transformación en sujetos autónomos. Muchos de los entrevistados describieron situaciones, en los inicios de sus carreras, como duros ejercicios de entrenamiento hacia sí mismos (*coach your self*) (Davies y Petersen, 2005b) para el aprendizaje y adopción de estrategias que les permitieran formarse como seres independientes. Se trata de otra fórmula para combatir la fuerte inseguridad y vulnerabilidad en este

milieu ('la jungla'), creando, de nuevo, una ilusión de control del entorno que pasa por ejercer una vigilancia y escrutinio estrechos hacia uno mismo.

5. DISCUSIÓN

Durante el análisis he argumentado que el centro explorado es el producto directo y perfectamente orquestado y planificado de un objetivo político. En este sentido, la OCDE (1996), en los años 90, ya reconocía que, para traducir el progreso tecnocientífico en ganancias y productividad, se debería llevar a cabo una serie completa de cambios organizativos para aumentar su flexibilidad. Con la creación de centros excelentes como el que he analizado, el gobierno catalán, como empresario de la ciencia, impulsó un cambio cualitativo en esta dirección, donde lo económico invitaba a juzgar toda acción científica, sometiéndola a la dinámica de la competencia y construyendo una ciencia 'ajustada a la forma de la empresa'. Además, esta economía del conocimiento sólo podía ser exitosa si lograba atraer a un gran número de jóvenes investigadores, hombres y mujeres, reconocidos como 'su' valioso 'patrimonio', siempre y cuando éstos, de algún modo, se reconocieran y actuaran como empresarios de ellos mismos. La subjetividad como investigadores de los jóvenes científicos que trabajaban en este centro fue también el producto, más o menos logrado, de esta misma misión política. Explorar este tipo de centros llena el vacío por conocer más en detalle a estas organizaciones, ejemplos avanzados de aplicación de esta política neoliberal, punta de lanza de estos cambios en nuestro país.

Sin ánimo de ser exhaustiva, he destacado la combinatoria de tres dispositivos clave de la razón neoliberal aplicada a la ciencia, donde el uno sin los otros, ni tendrían sentido, ni serían posibles. Para mostrar esta intra-acción, he partido de un concepto de subjetivación como autogobierno, cuya libertad es producida por un ejercicio permanente del gobierno que facilitaría "(...) una acción, no sobre los jugadores del juego, sino sobre las reglas de juego, y (...) en el que habría una intervención que no sería del tipo de subyugación interna de los individuos, sino una intervención del tipo ambiental" (Foucault, 2007, p. 265). Es así como la misión estratégica del gobierno catalán de establecer un entorno competitivo y promover la (auto)promoción de investigadores-empresarios dependía de lograr llevar a cabo una acción de gobierno a distancia que produjera una libertad regulada. El 'centro-incubadora' tenía este cometido en cuanto tecnología gubernamental 'ambiental' cuya función era promover el juego económico y las iniciativas empresariales consistiendo en actuar sobre el "entorno", en el marco de sus condiciones, dejando a los jugadores lo más libres posible. (Bruno, 2011/13)

Con esta función, el 'centro-incubadora' interpelaba a sus posibles candidatos ofreciéndoles un proyecto de subjetividad a base de tramas heroicas (Fetl y Fochler 2013) en un mar de promesas (Stengers y Drumm, 2013) para que se sintieran íntimamente interpelados en sus sueños y deseos. Sin embargo, el deseo no es algo espontáneo, es fabricación, pero no de un objeto solitario (una subjetividad),

sino de un conjunto, una combinación, una mezcla (Larrauri, 2000). A lo largo de las entrevistas, he mostrado numerosos ejemplos de expresiones diversas del deseo de retener una determinada idea de ciencia y de identidad por parte de estos jóvenes investigadores. Este deseo nostálgico constituía su particular paisaje por donde, de forma particularizada e individualizada, se moverían y darían sentido a su existencia como investigadores en este particular *milieu* neoliberal. El deseo es autogobierno, conforma subjetividades, también, como en este caso, cuando es el resultado de un (des)encuentro entre el objeto deseado y la realidad. Asimismo, el deseo como motor de subjetivación, igualmente es sujeción: el discurso nostálgico cerró oportunidades de (auto)transformación, impidiendo imaginar alternativas futuras al presente.

Las metáforas de las que este ‘centro-incubadora’ se apropió para presentarse ante el mundo, sobre todo sugerían movimiento. Movimiento provocado por desafíos externos con cuya superación la ciencia ‘avanza’, y se progresa socialmente, pero, sobre todo, por retos internos autoimpuestos por el joven investigador con cuyo vencimiento su carrera podría prosperar con éxito. El dispositivo ‘centro-incubadora’, en tanto delegado de la ley, objetivó este ambiente opuesto a cualquier tipo de inmovilidad, requiriendo el diseño de ‘horizontes de acción’ individuales que debían proporcionar al joven investigador la ilusión de controlar lo incontrolable. En respuesta, éstos justificaron y aceptaron como necesario un particular *modus operandi* que traducía la movilidad inducida en búsqueda de visibilidad y singularidad competitiva, en asegurarse aliados y apoyos en redes informales y en vivir en un tiempo anticipado. Este *modus operandi* implicaba un heroísmo interior, llevado a cabo por un escrutinio intensificado del propio rendimiento: ¿Soy lo suficientemente productivo? ¿Inteligente? ¿Competente? (Davies y Bansel, 2010). Someterse a este autoexamen fue sin duda fuente de placer para algunos de ellos, mientras que, para otros, todo lo contrario, motivo de angustia e inseguridades.

Para referirse críticamente a este tipo de heroísmo interior, Stengers y Drumm (2013) proponen la expresión tener o no tener ‘madera del investigador’ (*l’étouffe du chercheur*) inspirándose en el ejemplo del entrenamiento de los pilotos de pruebas. Los autores destacan que se usa esta expresión en negativo: para referirse a los pilotos que abandonan, o a los que sufren accidentes mortales, se dice que no tenían suficiente ‘madera de piloto’. Es interesante que se use en negativo, es decir, que se refiera a algo que no se posee, o que no se ha adquirido (todavía), como una carencia, y que designe en positivo a aquella resistencia e impulso interiores necesarios para ser piloto de pruebas. Pérez y Montoya (2018) añaden en esta idea cuando afirman que, al tratarse de una profesión escogida libremente, “el que se queja es que se ha equivocado de profesión” (p.15). Por último, destaco que, a lo largo del análisis, he señalado algunas muestras de aquello que configuraba la ‘madera del investigador’ en el entorno de un ‘centro-incubadora’. La mayoría podían ser interpretados como ejemplos de talentos y actitudes estereotípicamente viriles y, por consecuente, ser fuente de discriminación hacia aquellos (hombres y mujeres) que no

los compartiesen. Como contrapunto a este ‘heroísmo’, también mostré cómo se responsabilizó al joven investigador de su destino y se despolitizó la exclusión previniendo cualquier intento de desobediencia activa.

5. CONCLUSIÓN

En este artículo he mostrado como cada uno de los aspectos de la experiencia como investigadores que los entrevistados destacaron, lo fue como objeto de problematización, señalando de este modo los intrincados caminos de sus individuales procesos de subjetivación-sujeción a la razón neoliberal. También me ha interesado especialmente explorar como estos procesos no se podrían comprender sin revelar como intra-actúan, no sin conflicto, junto con un entorno conformado por una organización-incubadora y determinados imaginarios sobre la ciencia. Todo este trabajo de desvelamiento tiene sentido si puede ser útil para combatir a esta racionalidad neoliberal administrada por nuestros gobiernos, explorando y desgranando estos procesos de subjetivación-sujeción que no podrían fluir con éxito sin el complemento de los dispositivos ‘centro-incubadora’. Sólo podremos lidiar con ellos si, cuando nos sintamos interpelados por el “canto de sirena” de la excelencia, dispongamos de instrumentos para la reflexión que nos guíen en la construcción de horizontes alternativos al productivismo.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Althusser, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Alvesson, M., & Willmott, H. (2002). Identity regulation as organizational control: Producing the appropriate individual. *Journal of Management Studies*, 39,5, 619–644. <https://doi.org/10.1111/1467-6486.00305>
- Amigot Leache, P. y Martínez Sordoni, L. (2013) Gubernamentalidad, subjetividad y transformación de la universidad. La evaluación del profesorado como técnica de normalización. *Athenea Digital*, 13, 1, 99-120. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v13n1.1046>
- Antaki, C.; Billig, M.; Edwards, D. y Potter, J. (2003). El análisis del discurso implica analizar: crítica de seis atajos analíticos. *Athenea Digital*, 3, 14-1. Recuperado de: <https://atheneadigital.net/article/view/n3-antaki-billig-potter/64-pdf-es>

- Archer, L. (2008a). Younger academics' constructions of 'authenticity', 'success' and professional identity. *Studies in Higher Education*, 33,4, 385–403. <https://doi.org/10.1080/03075070802211729>
- Archer, L. (2008b). The new neoliberal subjects? Young(er) academics' constructions of professional identity. *Journal of Education Policy*, 23,3, 265–285. <https://doi.org/10.1080/02680930701754047>
- Baker, M. (2010). Career confidence and gendered expectations of academic promotion. *Journal of Sociology*, 46, 3, 317–334. <https://doi.org/10.1177/1440783310371402>
- Barad, K. M. (1996). Meeting the Universe Halfway: Realism and Social Constructivism without Contradiction. En L. H. Nelson and J. Nelson *Feminism, Science, and the Philosophy of Science* (pp 161–194). Dordrecht: Kluwer.
- Barad, K. M. (2007). *Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning*. Durham, NC: Duke University Press.
- Barry, J.; Chandler, J. and Clark, H. (2001). Between the ivory tower and the academic assembly line. *Journal of management studies*, 38, 1, 88-101. <https://doi.org/10.1111/1467-6486.00229>
- Bastalich, W. (2010). Knowledge economy and research innovation. *Studies in Higher Education*, 35, 7, 845–857. <https://doi.org/10.1080/03075070903406533>
- Bedoya, M. y Castellón, A. (2017). Neoliberalismo como forma de subjetivación dominante. *Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*, 3, 31-56. [DOI: 10.5281/zenodo.1108629](https://doi.org/10.5281/zenodo.1108629)
- Braidotti, R. (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Barcelona: Gedisa.
- Brown, W. (2003). *Neoliberalism and the end of democracy*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Bröckling, U. (2005). Gendering the enterprising self. *Distinktion: Journal of Social Theory*, 6,2, 7–25. <https://doi.org/10.1080/1600910X.2005.9672910>

- Bruno, E. (2011/3). Comment gouverner un 'espace européen de la recherche' et des 'chercheurs-entrepreneurs' ? Le recours au management comme technologie politique. *Innovations*, 36, 65-82. [DOI 10.3917/inno.036.0065](https://doi.org/10.3917/inno.036.0065)
- Busso, S., & Rivetti, P. (2014). What's love got to do with it? Precarious academic labour forces and the role of passion in Italian universities. *Recherches Sociologiques et Anthropologiques*, 45,2, 15-37. <https://doi.org/10.4000/rsa.1243>
- Butler, J. (1997). *The psychic life of power. Theories in subjection*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Cantwell, B. (2011). Transnational mobility and International Academic Employment: Gatekeeping in an Academic Competition Arena. *Minerva*, 49, 425-445. [DOI:10.1007/s11024-011-9181-3](https://doi.org/10.1007/s11024-011-9181-3)
- Carvalho, T. y Machado, ML. (2010). Gender and shifts in higher education managerial regimes, *Australian Universities' review*, 52, 2, 33-42.
Recuperado de:
<https://pdfs.semanticscholar.org/ce0b/432d720cef3890115b29beabcd7e93b6db52.pdf>
- Castaño, C. (2016). La nueva gestión pública y las políticas de igualdad de género en las universidades. *Investigaciones Feministas*, 7,2, 225-245. <https://doi.org/10.5209/INFE.54566>
- Castillo, J. y Moré, P. (2017). *La Universidad sin futuro. Precariedad e incertidumbre del trabajo universitario*. Recuperado de:
<<https://www.ucm.es/data/cont/docs/1030-2017-05-18la%20universidad%20sin%20futuro.pdf>>.
- Clarke, C. A., & Knights, D. (2015). Career through academia: Securing identities or engaging ethical subjectivities? *Human Relations*, 68,12, 1865-1888. <https://doi.org/10.1177/0018726715570978>
- Clarke, C. A., Knights, D., & Jarvis, C. (2012). A labour of love? Academics in business schools. *Scandinavian Journal of Management*, 28,1, 5-15. <https://doi.org/10.1016/j.scaman.2011.12.003>
- Clegg, S. (2008). Academic identities under threat? *British Educational Research Journal*, 34, 3, 329-345. <https://doi.org/10.1080/01411920701532269>

- Coin, F. (2017). On quitting. *Ephemera*, 17, 3, 705–719. Recuperado de: <http://www.ephemerajournal.org/sites/default/files/pdfs/contribution/17-3coin.pdf>
- Davies, B., & Petersen, E. B. (2005a). Intellectual workers (un)doing neoliberal discourse. *Critical Psychology*, 13, 32–54.
- Davies, B., & Petersen, E. B. (2005b). Neo-liberal discourse in the Academy: The forestalling of (collective) resistance. *Learning and Teaching in the Social Sciences*, 2,2, 77–98. <https://doi.org/10.1386/ltss.2.2.77/1>
- Deem, R., & Brehony, K. J. (2005). Management as ideology: The case of ‘new managerialism’ in higher education. *Oxford. Review of Education*, 31, 2, 217–235. <https://doi.org/10.1080/03054980500117827>
- del Río Carral, M. y Fusulier, B. (2013). Jeunes chercheurs face aux exigences de disponibilité temporelle. Quelles logiques d’agencement entre la vie professionnelle et la vie privée ? *Temporalités. Revue de sciences sociales et humaines*, 18, 1-20. <https://doi.org/10.4000/temporalites.2614>
- Fassa, F. (2013). La recherche en suisse quand les genres interrogent les critères de l’excellence scientifique. *Mouvements*, 76, 162–175. <https://doi.org/10.3917/mouv.076.0161>
- Felt, U. and Fochler, M. (2013). What science stories do: Rethinking the multiple consequences of intensified. En P. Baranger and S. Bernard (eds.) *Science Communication Today. International perspectives, Issues and Strategies*. Paris : CNRS Editions.
- Fernández-Savater, A. (2016) Disciplinar la investigación, devaluar la docencia: cuando la Universidad se vuelve empresa. *Eldiario.es*. Recuperado de: https://www.eldiario.es/interferencias/Disciplinar-investigacion-devaluar-docencia-Universidad_6_486161402.html
- Fisher, D.; Atkinson-Grosjean, J & House, D. (2001). Changes in academy/industry/state relations in Canada: The creation and development of the networks of centres of excellence. *Minerva*, 39, 299-325. <https://doi.org/10.1023/A:1017924027522>
- Fletcher, C., Boden, R., Kent, J., & Tinson, J. (2007). Performing women: The gendered dimensions of the UK. New research economy. *Gender, Work and*

Organization, 14,5, 433–453. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0432.2007.00359.x>

- Fochler, M., Felt, U., & Müller, R. (2016). Unsustainable growth, hyper-competition, and worth in life science research: Narrowing evaluative repertoires in doctoral and postdoctoral scientists' work and lives. *Minerva*, 54, 175–200. <https://doi.org/10.1007/s11024-016-9292-y>
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires, FCE.
- Gane, N. (2012). Las gubernamentalidades del neoliberalismo: Más allá del panoptismo y post-panoptismo. *Theorein. Revista de Ciencias Sociales*, 2, 1, 15-56. Recuperado de: www.revistatheorein.com
- Gill, R. (2009). Breaking the silence: The hidden injuries of neo-liberal academia. En R. Flood, & R. Gill (Eds.), *Secrecy and silence in the research process: Feminist reflections*, 228–244. London, UK: Routledge.
- Gill, R., & Donaghue, N. (2016). Resilience, apps and reluctant individualism: Technologies of self in the neoliberal academy. *Women's Studies International Forum*, 54, 91–99. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2015.06.016>
- Gil-Suárez, A. (2019) A Tale of two Subjectivities: An Academic Life Story. *Social sciences*, 8, 10, 267. <https://doi.org/10.3390/socsci8100267>
- Giroux, H. (2002) Neoliberalism, Corporate Culture, and the Promise of Higher Education: The University as a Democratic Public Sphere. *Harvard Educational Review*, 72, 4, 425-464. <https://doi.org/10.17763/haer.72.4.0515nr62324n71p1>
- Grant, B., & Elizabeth, V. (2015). Unpredictable feelings: Academic women under research audit. *British Educational Research Journal*, 41, 2, 287–302. <https://doi.org/10.1002/berj.3145>
- Gómez, L. y Jódar, F. (2013). Ética y política en la universidad española: la evaluación de la investigación como tecnología de la subjetividad. *Athenea digital*, 13, 1. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v13n1.1169>
- Haraway, D. (1997). *Testigo_Modesto Segundo Milenio. HombreHembra©_conoce-Oncorotón*. Barcelona: Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad. Barcelona. Editorial UOC. (2004)

- Íñiguez, L. (2003). *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona: Editorial UOC.
- Larrauri, M. (2000). *El deseo según Gilles Deleuze*. Filosofía para profanos. Tàndem Edicions. Valencia
- Laval, C. (2018). *Foucault, Bourdieu et la question néolibérale*. Éditions la Découverte : Paris.
- Lebrun, J.P. (2013) La bêtise, c'est quand l'intelligence sert à se débarrasser de la castration. *À propos de la dernière leçon de Michel Foucault sur le néolibéralisme, la théorie et la politique*, de Geoffroy de Lagasnerie Fayard 2012. *La revue lacanienne*, 14, 247 – 253. Recuperado de: <https://www.caim.info/revue-la-revue-lacanienne-2013-1-page-247.htm>
- Lynch, K. (2014). New managerialism: The impact on education. *Concept*, 5, 3, 1–11. DOI : [10.1515/bmc-2013-0032](https://doi.org/10.1515/bmc-2013-0032)
- Mählck, P. (2012). Academic women with migrant background in the global knowledge economies: Bodies, hierarchies and resistance. *Women's Studies International Forum*, 36, 65–74. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2012.09.007>
- McAlpine, L. (2014). Over time, how do post-Ph.D. scientists locate teaching and supervision within academic practice? *Teaching in Higher Education* 19, 8, 835-846. <http://dx.doi.org/10.1080/13562517.2014.934356>
- Morley, L. (2013). The rules of the game: women and the leaderist turn in higher education. *Gender and education*. 25, 1, 116-131. <https://doi.org/10.1080/09540253.2012.740888>
- Morley, L. (2016). Troubling intra-actions: Gender, neo-liberalism and research in the global academy. *Journal of Education Policy*, 31,1, 28–45. <https://doi.org/10.1080/02680939.2015.1062919>
- Morley, L. and Crossouard, B. (2016). Gender in the neoliberalised global academy: the affective economy of women and leadership in South Asia. *British Journal of Sociology of Education* 37,1, 149-168. DOI: [10.1080/01425692.2015.1100529](https://doi.org/10.1080/01425692.2015.1100529)

- Morrissey, J. (2015). Regimes of performance: Practices of the normalized self in the neoliberal university. *British Journal of Sociology of Education*, 36(4), 614–634. <https://doi.org/10.1080/01425692.2013.838515>
- Müller, R. (2014). Racing for what? Anticipation and acceleration in the work and career practices of academic life science postdocs. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*, Art. 15. Recuperado de: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1403150>
- Olssen, M. (2016). Neoliberal competition in higher education today: Research, accountability and impact. *British Journal of Sociology of Education*, 37,1, 129–148. <https://doi.org/10.1080/01425692.2015.1100530>
- Organisation de Coopération et de Développement Économiques (OCDE). (1996). *L'économie fondée sur le savoir*, Paris. Recuperado de: [http://www.oecd.org/officialdocuments/publicdisplaydocumentpdf/?cote=OCDE/GD\(96\)108&docLanguage=Fr](http://www.oecd.org/officialdocuments/publicdisplaydocumentpdf/?cote=OCDE/GD(96)108&docLanguage=Fr)
- Parker, M., & Jary, D. (1995). The McUniversity: Organization, management and academic subjectivity. *Organization*, 2,2, 319–338. <https://doi.org/10.1177/135050849522013>
- Pestre, D. (2008). *Ciència, diners i política. Assaig d'interpetació*. Santa Coloma de Queralt: Obrador Edèndum. Publicacions URV
- Pérez y Montoya (2018). La insostenibilidad de la universidad pública neoliberal: hacia una etnografía de la precariedad en la academia. *Disparidades. Revista de Antropología*, 73,1. <https://doi.org/10.3989/rdtp.2018.01.001.01>
- Powell, D. (2017). *The price of doing a postdoc*. Recuperado de: <https://www.sciencemag.org/careers/2017/01/price-doing-postdoc>.
- Roth, W. D., & Sonnert, G. (2010). The costs and benefits of ‘red tape’: Anti-bureaucratic structure and gender inequity in a science research organization. *Social Studies of Science*, 41(3), 385–409. <https://doi.org/10.1177/0306312710391494>
- Santos, A.; Muñoz-Rodríguez, D. y Poveda Rosa, M. (2015). “En cuerpo y alma”. Intensificación y precariedad en las condiciones de trabajo del profesorado universitario. *Arxius de ciències socials*, 32, 13-44. Recuperado de:

<http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/49026/5267232.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Scaffidi, B. (2011). A positive postdoctoral experience is related to equality supervision and career mentoring, collaborations, networking and nurturing research environment. *Higher Education*, 62, 685-698. [DOI:10.1007/s10734-011-9407-1](https://doi.org/10.1007/s10734-011-9407-1)
- Shore, C. (2008). Audit culture and illiberal governance: Universities and the politics of accountability. *Anthropological Theory*, 8, 3, 278-298. <https://doi.org/10.1177/1463499608093815>
- Slaughter, S. & Rhoades, G. (2000). The Neoliberal University. *New Labor Forum*, 6, 73-79.
- Soto Lagos, R.A.; Mera Adasme, JM; Núñez Muñoz, CG.; Sisto Campos, VM; Fardella Cisternas, C. (2016). Entre la efectividad y los afectos: nuevos docentes en tiempos de nuevo management público. *Athenea digital*, 16, 3: 3-19. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1528>
- Stengers, I. y Drumm, T. (2013). *Une autre science est possible !* Paris : Édition la Découverte
- Thomas, R., & Davies, A. (2002). Gender and new public management: Reconstituting academic subjectivities. *Gender, Work and Organization*, 9, 4, 372-397. <https://doi.org/10.1111/1468-0432.00165>
- Van den Brink, M., & Benschop, Y. (2012). Gender practices in the construction of academia excellence: Sheep with fivelegs. *Organization*, 19, 4, 507-524. <https://doi.org/10.1177/1350508411414293>